

**Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges en la *Revista Multicolor de los Sábados*:
literatura y periodismo**

María de los Ángeles Mascioto
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

La presente ponencia se detendrá en el recorrido de Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges en el suplemento literario del diario *Crítica: Revista Multicolor de los Sábados*. En primer lugar, se analizará la labor particular de cada uno de ellos como sucesivos directores del suplemento. En segundo lugar se trabajarán los vínculos entre literatura y periodismo en dos secciones de la *Revista Multicolor de los Sábados*: “El otro lado de la estrella” de Raúl González Tuñón e “Historia Universal de la Infamia” de Jorge Luis Borges.

Palabras clave

Literatura Argentina - Prensa - González Tuñón - Borges

Desde comienzos del siglo XX la ampliación del público lector, la profesionalización del escritor, el aumento constante de diarios y revistas y el surgimiento de nuevas editoriales dieron paso en Buenos Aires a una ampliación de los circuitos de publicación de los escritores. Tal como señaló Andreas Huyssen (1986), la dependencia entre prensa y literatura ha sido uno de los rasgos salientes del proceso de autonomización de nuestra esfera cultural y nos permite observar cómo muchos artistas incorporaron en sus obras formas de la cultura de masas a la vez que ciertas zonas de la literatura de masas adoptaron estrategias de la alta cultura.

En esta ponencia me interesa pensar de qué manera la trayectoria individual de Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges entra en relación con un proyecto que forma parte de un medio masivo de comunicación: el suplemento literario y cultural del diario *Crítica, Revista Multicolor de los Sábados*, del que ambos participaron en carácter de respectivos directores y colaboradores. Y más particularmente, me detendré en algunos vínculos entre literatura y periodismo en dos secciones del suplemento, “El otro lado de la estrella” de Raúl González Tuñón e “Historia Universal de la Infamia”, de Jorge Luis Borges, que aparecieron durante el año 1933 bajo la dirección de Jorge Luis Borges y Ulyses Petit de Murat, y cuyos relatos, poco tiempo después fueron editados en soporte libro bajo el mismo título que recibieron en la *Revista Multicolor*: en 1934, la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense publicó el *El otro lado de la estrella. Historia de trotacaminos, relatos y poesía de cuento* de Raúl González Tuñón, compuesto por pequeños relatos y poemas en prosa, en el que bajo el título “Doce Relatos Muy Breves” se incluyeron aquellos textos que habían sido publicado en el suplemento de *Crítica*. Al año siguiente, la editorial Tor publicó *Historia Universal de la Infamia* de Borges, que incluía, entre otros, los relatos anteriormente aparecidos en la *Revista Multicolor de los Sábados*.

Annick Louis (1997) analiza los cambios que se operaron en el traspaso de los textos de Borges desde la publicación en el diario hasta el soporte libro y observa la importancia que adquieren los vínculos entre el texto y su contexto de publicación, y las diferencias entre un contexto y otro: mientras que el libro parecería garantizar la posteridad de la obra literaria, la publicación en revistas y diarios haría más fácil la pérdida en el olvido. No obstante, Louis destaca la importancia de los efectos y el impacto que tuvo en su momento la publicación de esos textos en el soporte prensa y su significativa presencia en el desarrollo de la carrera del escritor (1997: 124), teniendo en cuenta los distintos circuitos de publicación.

Paralelamente, hay también un factor económico que incide en la materialidad del texto. Frente al costo monetario del libro, la idea de Natalio Botana, director del diario *Crítica*, fue la de proporcionar a quienes compraban el periódico: “lectura para una semana, sin que su

ejemplar le(s) cueste un centavo más”, así lo explicitaba el anuncio de la *Revista Multicolor* un día antes de su aparición, proclamando también “la mejor lectura para el más numeroso público”.

Finalmente, a diferencia del libro, en el suplemento literario los textos conviven en la misma página con imágenes y textos de contenidos diversos, con los que pueden vincularse o no. En el caso particular de la *Revista Multicolor de los Sábados*, los textos coexistieron con un contenido muy fuertemente presente en la temática que enmarcaba la publicación periódica: el sensacionalismo. *Crítica*, fundado en el año 1913 por Natalio Botana, se caracterizó por construir las noticias en sentido literal, y por preocuparse más por el impacto que ellas causaban en el público lector que por su verificación y su objetividad (Sarlo, 1992:69). En sus páginas se observa una redacción atractiva y agresiva de los titulares, historias de interés humano, una importante presencia de ilustraciones que dejaban de ser pasivas acompañantes de las noticias y pasaban a ser reconstrucciones gráficas de los acontecimientos (Rivera, 1998). Muchos de estos aspectos están presentes en los textos del suplemento literario y específicamente en aquellos que Borges y González Tuñón publicaron en él, ni puramente periodísticos ni puramente literarios.

La primera parte de la ponencia se detendrá en las características de dos momentos de publicación del suplemento de *Crítica*, el primero que tiene como director a Raúl González Tuñón (1931-1932) y el segundo bajo la dirección de Ulyses Petit de Murat y Jorge Luis Borges (1933-1934). La segunda parte se detendrá en el análisis de los relatos publicados en el segundo período del suplemento (1933-1934) en las secciones “El otro lado de la Estrella” de González Tuñón e “Historia Universal de la Infamia” de Borges atendiendo no a las diferencias existentes entre la narrativa de cada autor sino más bien a aquellos vínculos que en los textos de uno y otro se establecen entre la literatura y el periodismo, esto es: entre la estética propia de cada autor y las particularidades del soporte en el que están publicando sus textos.

1. La creación de un suplemento literario

A partir de 1925, *Crítica* comenzó a incorporar a su redacción escritores de la revista *Martín Fierro* (1924-1927), no sólo como redactores de artículos literarios o notas sobre los nuevos movimientos estéticos sino también ejerciendo funciones de periodistas profesionales: Pablo Rojas Paz se encargó de las crónicas de fútbol, Enrique González Tuñón realizó glosas y viñetas sobre temas de tango, Carlos de la Púa fue enviado especial a los Estados Unidos, y Raúl González Tuñón se desempeñó como corresponsal viajero (Saítta, 1998).

En medio del apogeo del periodismo cultural, estos escritores participaron a partir del 15 de noviembre de 1926 de *Crítica Magazine*, un antecedente de la *Revista Multicolor de los Sábados* que si bien no era un suplemento específicamente literario, incluyó en sus páginas notas sobre renovaciones estéticas, una sección sobre vanguardias artísticas y la publicación de cuentos y poemas de autores como Roberto Arlt, Raúl y Enrique González Tuñón, entre otros. Este suplemento semanal fue dirigido por Raúl González Tuñón y constó de dieciséis páginas que se publicaron todos los lunes durante 29 semanas. El 30 de mayo de 1927 el magazine dejó de existir, dos días antes en la revista *Martín Fierro* aparecía una nota sin firma en la que se halagaba la labor de los colaboradores del suplemento y se pedía por su conservación:

El número 27 de *Crítica Magazine*, fecha 16 de mayo, dio idea de lo mucho que puede hacer el grupo de escritores jóvenes que actúa en dicha empresa: se veía allí las firmas de varios de ellos y un designio de hacer un periódico artístico-literario viviente, de moderna orientación. En efecto, contando *Crítica* con Luis Góngora, Guibourg, Rojas Paz, Pettoruti, Rega Molina, los hermanos González Tuñón, Pondal Ríos, Nicolás Olivari, Ganduglia, Soto y otros valores jóvenes, podría ofrecer al público [...] un periódico semanal de verdadero interés, mucho más

valioso que ciertos suplementos dominicales de colosos periódicos. ¡Hagan la prueba! ¹. (1927)

Este pedido será respondido años más tarde, el 14 de marzo de 1931, con la creación del primer suplemento literario y cultural del diario, titulado *Magazine Multicolor de los Sábados* bajo la dirección de Raúl González Tuñón y con la colaboración de los escritores mencionados en la nota de *Martín Fierro*. Este nuevo emprendimiento del diario constaba de ocho páginas a todo color en las que se publicaron relatos, textos de interés general y poemas. En él nos reencontramos con titulares a gran cuerpo, grandes ilustraciones o fotografías como complemento o reconstrucción gráfica de los textos, dos aspectos propios de la nueva prensa popular (Rama, 1983).

Lo que caracteriza al suplemento dirigido por González Tuñón es la presencia de uno o dos poemas por ejemplar, lo cual no se repetirá en el período dirigido por Borges y Petit de Murat. Las dos páginas centrales, la 4 y la 5, generalmente se aprovechaban para publicar un texto largo que abarcara el espacio de dos carillas. Encontramos también publicidades de artículos de consumo alimenticio (aceite, cigarrillos, jarabe para la tos, queso) en una o dos páginas enteras del interior de la revista y en la contratapa. Este suplemento siguió en algunos aspectos la línea que *Crítica Magazine* había adoptado en cuanto al fomento de novedades literarias, publicación de cuentos y poemas de autores nacionales. No obstante, tuvo una corta duración: el 13 de febrero de 1932 se publicó el último número antes de que el diario fuera clausurado por el general José Félix Uriburu.

Tras la reapertura del periódico en abril de 1932 muchos de los martinfierristas se convirtieron en columnistas de su contratapa: “*Crítica* hace de su contratapa la página “seria” del diario, donde se reflexiona sobre la política nacional e internacional y desde la cual se interviene en los debates literarios y artísticos del momento” (Saitta, 1999b: 204). En este espacio Raúl González Tuñón tenía su columna fija, Cordova Iturburu, Ulyses Petit de Murat, Ricardo Setaro y Borges esporádicamente publicaban notas o relatos.

El 12 de agosto de 1933 el diario entregó a sus lectores el primer número de la *Revista Multicolor de los Sábados* de la que formaron parte los escritores que poco tiempo antes habían participado de la contratapa del diario. La dirección estaba a cargo de Jorge Luis Borges y Ulyses Petit de Murat, quienes conservaron la estética del *Magazine Multicolor* y del periódico: titulares a gran cuerpo, grandes imágenes a todo color, relatos de suspenso y enigmas. No obstante, en esta nueva publicación ya no encontramos fotografías, todos los relatos y artículos están acompañados por ilustraciones realizadas por pintores como Parpagnoli, Guevara, Premiani, Güida. Tampoco se publicaron poemas con la misma regularidad con que se publicaban en el suplemento dirigido por González Tuñón: en los sesenta y un números del suplemento encontramos tan sólo cinco poemas².

¹ En relación con esta última oración debemos recordar que el suplemento literario del diario *La Nación* tenía una larga historia: “el primer suplemento ilustrado de 1902, el segundo suplemento de 1920, que aparecía, según sus redactores, con el ‘ser del domingo’, porque ‘este es el día más apropiado para cierta especie de lecturas, el ‘hucograbado’ de 1925, el ‘magazine’ de 1929 y finalmente el suplemento que dirige Eduardo Mallea desde 1931” (Rivera, 1976:21). Tal vez, desafiando esa trayectoria, la *Revista Multicolor de los Sábados* se adelanta un día al suplemento dominical de *La Nación*.

² Estos poemas son: “Trópicos” de David Alfaro Siqueiros, publicado el 9 de junio de 1933, número 18 de la revista, página 6; “Poema de una edad”, de González Carbalho, publicado el 10 de febrero de 1934, número 27, página 6; “Alegorías del río y del tatuaje” de Horacio Rega Molina, publicado el 24 de marzo de 1934, número 33, página 7; “Cementerio de campo” de Enrique Amorim, publicado el 9 de junio de 1934, número 44, página 7; y “Los muertos” de Alejandro Keller, publicado el 28 de julio de 1934, número 51, página 7.

En esta segunda etapa, la *Revista Multicolor* aumentará además el número de páginas de ocho a diez y seis, a la vez que reducirá el espacio de publicidad: se publicará esporádicamente un solo anuncio del tamaño de media página. Los artículos de divulgación también van perdiendo protagonismo para ceder su espacio a la ficción. Lo que distingue al suplemento dirigido por Borges y Petit de Murat es la creciente importancia que adquiere la publicación de cuentos y relatos de autores nacionales y extranjeros³.

2. Desgraciados, trotacaminos, impostores y piratas: “El otro lado de la estrella” e “Historia Universal de la Infamia” en la *Revista Multicolor de los Sábados*

A continuación nos detendremos en algunos aspectos en los que pueden observarse los cruces entre literatura y periodismo en los textos que Borges y González Tuñón publicaron en el suplemento editado en 1933: el vínculo entre los textos y su primer contexto de publicación, el trabajo con ciertas temáticas propias del diario como el *fait divers* y las noticias asombrosas, y finalmente las tensiones entre crónica, historia y literatura en uno y otro autor.

Los cinco relatos que conformaron la sección “Historia Universal de la Infamia” del suplemento de *Crítica* aparecieron entre el mes de agosto y el mes de diciembre de 1933: en el primer ejemplar de la *Revista Multicolor* aparece “El atroz redentor Lázarus Morell” (12/08/1933), el relato abarca la mitad superior de la página y se complementa con una ilustración de Premiani en la que se representa al barco de Alvarez de Pineda en el río Missisipi. El segundo relato aparece en el número 2 del suplemento bajo el título “Eastman, el proveedor de iniquidades” (19/08/1933). En esta ocasión el texto ocupa la parte inferior de la página y es acompañado por una ilustración de Andrés Guevara que representa a Eastman en colores amarillo, negro y rojo. El tercer relato de esta serie, “La viuda Ching” (26/08/1933) se publica en el número 3 de la revista en la parte superior de la página, acompañado por tres ilustraciones de Pascual Güida, dos de las cuales representan a la mujer pirata con una pistola en una mano y un sable en la otra con la que se abre el relato, en colores rojo, amarillo y azul, y la tercera alude al enfrentamiento entre los piratas y los soldados del emperador. “El impostor inverosímil Tom Castro” (30/09/1933) se publica en la portada del número 8 y ocupa toda la página. Como en los otros casos, junto con el relato aparecen ilustraciones de gran tamaño, a cargo de Parpagnoli, que representan a Tom Castro, al atropellamiento de Bogle y al naufragio de Tichborne respectivamente. El 9 de diciembre de 1933, en el número 12 aparece el cuento que da cierre a la sección “Historia Universal de la Infamia”: “El incivil maestro de ceremonias Kotskuké no Suké”, el relato ocupa las tres cuartas partes de la página y es acompañado por ilustraciones de Parpagnoli en las que se representa el momento en que el señor de la Torre de Ako ata los cordones de Kira Kotsuké no Suké y dos instancias de combate.

“El Otro Lado de la Estrella”, de Raúl González Tuñón, también se publica en cuatro entregas entre agosto y diciembre de 1933. Cada una de las entregas se compone de cuatro o cinco relatos que se acomodan en las dos columnas izquierdas de la tercera o cuarta página de la revista, a excepción de la última, publicada en el número 17, que pasa a conformar la portada del suplemento. Cada relato está titulado y acompañado por ilustraciones, en las primeras tres entregas a cargo de Parpagnoli, en la última a cargo de Guevara. Como en la “Historia Universal de la Infamia”, los títulos de los relatos hacen referencia a los personajes que los protagonizará: “Mimí”, “El enviado de Dios”, “El devorador de agujas”, “El profesor Adams” y “Desaparecido en Rusia” en la primera entrega (16/08/1933); “El piadoso fullero”, “El vendedor honrado”, “Un loco de la vida”, “El hombre y el conejo” en la segunda (23/09/1933); “El millonario de mil besos”, “Las dos personalidades”, “El hombre de goma” en la tercera

³ Entre los autores de cuentos extranjeros se destacan O. Henry, Kipling, Chersterton, Wells, Céline, Scwob, Hemingway, Jack London, André Gide, entre otros. En cuanto a los colaboradores nacionales se encuentran los hermanos Dabove, Xul Solar, Raúl González Tuñón, Omar Viñole, Norah Lange, Rojas Paz, Amorim, entre otros.

(21/10/1933); “La muerte viva”, “Historia de un lituano”, “El hombre y el espejo”, “El hombre y el teléfono” en la última entrega (02/12/1933).

Tanto en los nombres de las secciones como los títulos de cada relato en particular podemos encontrar un primer vínculo entre literatura y periodismo: “El atroz redentor Lázarus Morell”, “El impostor inverosímil Tom Castro”, “El enviado de Dios”, “El devorador de agujas”, son títulos que podrían haber formado parte del cuerpo central de *Crítica*. En Borges y Tuñón como en otros relatos de la revista reaparecen los títulos sensacionalistas y en tamaño a modo catástrofe del diario. Aquí podemos observar una incidencia recíproca entre vanguardia y periodismo en cuanto los escritores de vanguardia cambiaron en algunos aspectos el modo de titular de *Crítica*: “ni puramente referencial, como en los diarios serios de la época –*La Nación* o *La Prensa*- ni sangrientamente sensacionalista” (Prieto, 2011), pero a la vez la tradición titulante del periodismo argentino se proyectó también sobre los títulos de las obras literarias (lo que puede verse en los títulos de libros como *Historia Universal de la Infamia*, *El otro lado de la estrella*, *La calle del agujero en la media*): “es esa combinación de vanguardia estética y proyección de masividad, que da una puesta en página de toda la colorida imaginaria vanguardista obligada, a su vez [...], a llamar la atención de un lector que imaginamos distraído” (Prieto, 2011).

En ese sentido, otro de los aspectos que los relatos de Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges comparten con el diario es el afán por la novedad, presente en gran parte del suplemento. Muchos de los relatos publicados en la *Revista Multicolor* (1933-1934) se caracterizan por ofrecer historias llamativas, exóticas, situadas en lugares lejanos como África, China, Arabia, la India. También hay muchos artículos sobre el mundo antiguo, curiosidades de la historia argentina, relatos de las muertes misteriosas o desdichadas de escritores famosos como Edgar Allan Poe o Baudelaire. Este rasgo se va a acentuar a partir del número 23 cuando la sección “Visto y oído”, que contiene pequeñas curiosidades ilustradas, pase a ser la tapa del suplemento, invitando a los lectores al mundo de la novedad y el *fait-divers*.

Ese tipo de historias ya estaban en el diario, cuyos periodistas se habían acostumbrado a “‘vestir un cable’ o a escuchar a un visitante notable o pintoresco que llega[ba] a la redacción del diario porque ya ha[bía] leído en ese medio la simpatía mercantil y profesional con que se escucha[ba] lo raro, lo excepcional, lo imprevisible”(Sarlo, 1992: 68).

En “El otro lado de la Estrella”, antes de empezar su primer relato, González Tuñón dice:

Conozco desgraciados, trotacaminos, entes anacrónicos, cantos rodados, traídos y llevados hacia playas inexorables [...] Las ciudades se los tragan [...]. Nuestra profesión es una de las más amargas, nos ha puesto siempre en contacto con esa gente. Recordamos muchos tipos de casos. Angustiosas llamadas telefónicas, urgentes reclamos, extraños suicidios, súbitas desapariciones, lacónicos avisos (1933).

Estos son los personajes que llegan a la redacción de *Crítica* a contar las historias que inspiran los textos de la sección de Tuñón: “El enviado de Dios” cuenta cómo “una vez llegó a la redacción un hombre vestido a la manera de la antigua Roma”, en “El devorador de agujas” se insiste en que “otra vez vino al diario un sujeto muy curioso. Entró bruscamente a la redacción [...]. El tipo se dirigió a mí gritando: - ¡Yo como de todo!”; “El profesor Adams”, el tercer relato de la primera entrega, se abre con una frase que continúa el hilo de las dos anteriores: “Pero un día llegó al diario un individuo verdaderamente absurdo” (1933:2). La redacción, observa Sarlo, es un espacio moderno donde “se entrecruzan informaciones e imágenes con un ritmo acelerado y una dimensión mundial. En ese marco desprolijo, improvisado y cambiante se consolidan nuevas modalidades de la escritura periodística”

(2003:156), pero también es el espacio de recepción de nuevas historias que esperan ser narradas. De acuerdo con Lila Caimari (2004), muchos de los colaboradores de *Crítica* cultivaban una intensa fascinación por el mundo de los marginales y a la vez, los lectores participaban del espectáculo de la noticia como parte de “cierto clima circense en el que la línea imaginaria entre el público y el escenario se diluía” (2004: 202). De esta manera, muchas primicias habían llegado a la redacción del diario en boca de informantes anónimos, a lo que se sumaban los testimonios enviados por los mismos asesinos al diario, que les permitía dar su versión de los hechos. En algunos períodos, las crónicas sobre delitos y las notas literarias formaban parte de la misma sección⁴, y en la redacción de los crímenes la frontera entre realidad y ficción, periodismo y literatura era a menudo borrosa (Caimari, 2004: 200/201). Ulyses Petit de Murat, codirector del suplemento, también hace referencia al espacio de la redacción como un lugar de recepción de historias que luego se rescribían para formar parte de la *Revista Multicolor* en carácter de literatura: “a veces es una señorita que nos habla aparte y que necesita algún dinero, porque anda sin trabajo. Le aceptamos un cuento. Borges o yo lo tornamos publicable” (En Saítta, 1999a:13).

En los relatos de “Historia Universal de la Infamia”, el vínculo entre el periodismo y la literatura se hace explícito en la presentación de casos que se salen de lo común. Cada uno de ellos estará organizado a partir de subtítulos, que permiten la conversión de un texto largo en un conjunto de textos breves, una característica de la prensa popular (Cfr. Rama, 1983) que no vuelve a repetirse en la trayectoria de Borges como cuentista. No obstante, la escritura de estos textos se aleja en varios aspectos de las crónicas policiales del diario. En el prólogo a la edición de estos relatos como libro, Borges los inscribe en la literatura al definirlos como como “ejercicios de prosa narrativa” que abusan de ciertos procedimientos literarios como “las enumeraciones dispares, la brusca solución de continuidad, la reducción de la vida entera de un hombre a dos o tres escenas” (1995: 7), y los separa del estudio psicológico, un uso característico de la literatura delictiva de la época. Estas historias retomaban características del *fait divers*, pero se detiene en la trama, en lo formal, no hay en ellas realismo ni psicologismo, se evitan las descripciones, los personajes se caracterizan con trazos rápidos y se definen por sus acciones. Annick Louis (1997) señala que hay en estos textos una distancia de esa unión entre delincuencia y literatura propia de *Crítica* en tanto Borges se rehúsa al uso del relato como delación, lo que implicaría una condena implícita o explícita del delincuente (144).

En los textos de González Tuñón nos encontraremos con algunas historias que obedecen a la estructura del *fait divers* en cuanto a sus relaciones de casualidad y coincidencia (Cfr. Barthes, 1964), como aquella crónica en la que el narrador recuerda a un desgraciado que nunca conseguía empleo, a quien, después de haber perdido de vista durante varios años, Tuñón encuentra en una ciudad europea dentro de un féretro llevado por una cochería de pompas fúnebres. Cuando el cronista se acerca al aparente difunto éste abre los ojos: “No te asustes – me dijo con voz opaca, con una voz de ultratumba- no estoy muerto; trabajo de muerto. Estamos haciendo el reclame del Perfecto Velorio” (“La muerte viva”, 1933:1). O la historia de Jacquemart, un cocainómano que siempre después de haber consumido drogas decía ver a un hombre de goma; después de un tiempo sin verlo, el narrador lo descubre en Barcelona como dueño de una tienda de venta de gomas: “Entré a conversar con él. ¿Estaba tal vez, más loco que nunca? Lo cierto es que me dijo: -“El hombre de goma era un buen sujeto [...]. Me ofreció este negocio, no muy lícito, pues todos los artículos son de contrabando, pero me aseguran los días de mi vida” (“El hombre de goma”: 1933:3). Estos relatos pueden definirse como pequeñas crónicas urbanas realizadas a partir de lo que el escritor ve que sucede a su alrededor, de lo que

⁴ Saítta (1998) indica: “En enero de 1916, la sección de Policía [de Crítica] desaparece, pero su contenido pasa a la reciente sección ‘Literatura, arte y otros excesos’. La estrecha unión entre mundo policial y literatura se torna evidente el 29 de diciembre de 1916, cuando la sección pase a llamarse ‘Delitos de toda clase: literarios, pasionales, contra la propiedad y el buen gusto’” (190).

es testigo. En este sentido, Álvaro Matute, al analizar los vínculos entre crónica, historia y literatura, define al cronista como aquel que deja en sus páginas un relato fiel de lo que sucede a su alrededor, de lo que es testigo, para evitar que las cosas de su tiempo caigan en el olvido. El cronista sería una suerte de microhistoriador (717/718). Sin embargo, mientras que la historia requiere de fuentes primarias, en la crónica todo se da conforme a los datos de la experiencia (719).

Los relatos de Borges, en cambio, están inscriptos desde su título en la historia, no obstante en ellos hay una subversión del género a partir de la yuxtaposición de *fait divers*, biografía, crónica e historia. Los relatos se enfocan en un personaje en particular pero desde el comienzo se inscriben en una historia universal: antes de pasar a la historia de Lazarus Morell, se contextualiza la llegada de los africanos a las tierras americanas; para hablar de la viuda Ching, primero se mencionan dos casos de mujeres piratas famosas; antes de relatar las infamias de Monk Eastman se hace referencia a las formas de pelear en el Río de la Plata y en Nueva York. En este sentido, Annick Louis establece una diferencia entre la biografía y la crónica por un lado y la historia por otro. El biógrafo se interesa por la vida del individuo no en función de su aporte a la historia sino por su belleza individual. El cronista elabora una práctica cercana a los eventos que acontecen, por lo cual no establecería una jerarquía entre los diversos sucesos. El historiador, en cambio, realiza una organización jerárquica de los hechos, que ignora a los individuos y sus destinos, excepto en los casos de la vida de grandes hombres que han incidido en la historia nacional o mundial (1997: 138-140). Al trabajar con biografías de infames, en los relatos de “Historia Universal de la Infamia”, Borges estaría dando a lo individual el nombre de historia.

Consideraciones finales

El objetivo de esta ponencia ha sido revisar algunos aspectos de las trayectorias literarias de Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges en el diario *Crítica*. Ambos escritores han colaborado en numerosas publicaciones periódicas ya sea como periodistas, ensayistas o escritores. El análisis del suplemento literario de *Crítica* bajo la dirección de uno y otro nos permitió observar qué aspectos de esta sección obedecían a las exigencias del diario y cuáles respondían a la impronta que sus directores quisieron darle. La revisión de los textos en su primer contexto de publicación nos ayuda a reconstruir ciertos vínculos entre aquello que el escritor quería contar, los requisitos del soporte material en el que estaba escribiendo y el tipo de público al que se dirigía.

Bibliografía

- Anónimo (1927) “Crítica Magazine”. *Martin Fierro. Periódico quincenal de arte y crítica libre*, número 41, 28 de mayo.
- Barthes, Roland (1964) “Structure du fait divers”. En: *Essais critiques*, Paris, Seuil.
- Borges, Jorge Luis (1933) “Historia Universal de la Infamia. El espantoso redentor Lazarus Morell”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 1, 12 de agosto, página 3.
- Borges, Jorge Luis (1933) “Historia Universal de la Infamia. Eastman, el proveedor de iniquidades”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 2, 19 de agosto, página 2.
- Borges, Jorge Luis (1933) “Historia Universal de la Infamia. La viuda Ching”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 3, 26 de agosto, página 3.
- Borges, Jorge Luis (1933) “Historia Universal de la Infamia. El impostor inverosímil Tom Castro”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 8, 30 de septiembre, página 1
- Borges, Jorge Luis (1933) “Historia Universal de la Infamia. El incivil maestro de ceremonias Kotsuké no Suké”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 18, 9 de diciembre, página 7”
- Borges, Jorge Luis (1995) *Historia Universal de la Infamia*, Buenos Aires, Alianza.

- Caimari, Lila (2004) *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina. 1880-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cella, Susana (Comp.) (2005) *Por Tuñón*, Buenos Aires, Ediciones del Centro Cultural de cooperación Floreal Gorini.
- Ferrari, Germán (2006) *Raúl González Tuñón periodista*, Buenos Aires, Ediciones del Centro Cultural de cooperación Floreal Gorini.
- González Tuñón, Raúl (1933) “El otro lado de la estrella”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 3, 26 de agosto, página 2.
- González Tuñón, Raúl (1933) “El otro lado de la estrella”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 7, 29 de septiembre, página 4.
- González Tuñón, Raúl (1933) “El otro lado de la estrella”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 11, 21 de octubre, página 3.
- González Tuñón, Raúl (1933) “El otro lado de la estrella”. En: *Revista Multicolor de los Sábados*, número 17, 2 de diciembre, página 1.
- González Tuñón, Raúl (1934) *El otro lado de la estrella*, Buenos Aires – Montevideo. Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.
- Green, Raquel Atena (2010) *Borges y la Revista Multicolor de los Sábados. Confabulados en una escritura de la infamia*, New York, Peter Lang.
- Huysen, Andreas (2006) *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Louis, Annick (1997) *Jorge Luis Borges: oeuvre et manoeuvre*, Paris, L’Harmattan.
- Mangone, Carlos (2006) “La república radical: entre *Crítica* y *El Mundo*”, En: Montaldo, Graciela (Comp.) *Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916 – 1930)*. Buenos Aires, Paradiso.
- Masiello, Francine (1986) “Las pequeñas revistas: las alianzas mediante la escritura”. En: *Lenguaje e ideología. Las escuelas argentinas de vanguardia*. Hachette.
- Matute, Álvaro “Crónica: historia o literatura”, *Historia Mexicana*, vol 46, número 4, Homenaje a don Edmundo O’Gorman (Abril-junio de 1997), pp. 711-722
- Montaldo, Graciela (Comp.) (2006) *Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916 – 1930)*, Buenos Aires, Paradiso.
- Prieto, Martín (2011) “Raúl González Tuñón, la vanguardia popular”, *Revista Ñ*, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/poesia/Raul_Gonzalez_Tunon--la_vanguardia_popular_0_577142289.html [último registro: 10/11/2011]
- Rama, Ángel (1983) “La modernización literaria latinoamericana (1870-1910)”, *Hispanamérica*, diciembre, año XII, número 36.
- Rivera, Jorge B. (1976) “Los juegos de un tímido. Borges en el suplemento de *Crítica*”, *Crisis*, número 38, mayo-junio, pp. 20-26
- Rivera, Jorge (1998) *El escritor y la industria cultural*, Buenos Aires, Atuel.
- Saítta, Sylvia (1998) *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Saítta, Sylvia (1999a) “Recorrido”. En: *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados 1933-1934*. Edición facsimilar a cargo de Nicolás Helft. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.
- Saítta, Sylvia (1999b) “Política, masividad y vanguardia en *Contra. La revista de los francotiradores* de Raúl González Tuñón”. En: Saúl Sosnowski (editor): *La cultura de un siglo América latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza
- Saítta, Sylvia (2007) “Nuevo periodismo y literatura argentina”. En: Jitrik, Noé (Dir.) *Historia Crítica de la Literatura Argentina*, tomo 7 (Dir. Celina Manzoni)
- Salas, Horacio (1976) *Conversaciones con Raúl González Tuñón*, Buenos Aires, La Bastilla.
- Sarlo, Beatriz (1992) “Divulgación periodística y ciencia popular”. En: *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Sarlo, Beatriz (1995) *Borges, un escritor en las orillas*, Buenos Aires, Ariel.
- Sarlo, Beatriz (2004) *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión.

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata